

Perspectivas 2026: la inversión como motor

Omar Larré - CIO de Fintual AGF

Con inflación más contenida y tasas que ya quedaron atrás de sus máximos, reaparece el interés por activos que estuvieron años castigados. Es la rotación típica cuando el precio del dinero empieza a normalizarse, entonces, vuelven a importar los premios por riesgo.

Para 2026, el escenario base de nuestro equipo de inversión apunta a



un crecimiento global algo mayor que el de 2025, impulsado más por inversión que por consumo. En Estados Unidos, el PIB podría acercarse al 2%, pero con una composición menos pareja: el 20% de mayores ingresos explica cerca del 57% del consumo total, lo que hace a la economía más sensible a lo que ocurría con la bolsa y el mercado inmobiliario que a los indicadores tradicionales de empleo.

En Chile el panorama se ve más constructivo que el escenario global. Las proyecciones apuntan a un crecimiento cercano al 2,6% en 2026, liderado por inversión privada en minería

y energía, con inflación bajo control y menor ruido macro. En ese contexto, la renta fija local (en particular bonos bancarios y corporativos) vuelve a ofrecer un premio interesante.

La advertencia es conocida, pero vale la pena repetirla: un escenario base más favorable no es una garantía. El mercado suele exagerar tanto el pesimismo como el entusiasmo, y -por eso- el mejor antídoto no es adivinar el próximo movimiento, sino ser metódico. En mi caso, la recomendación es diversificación, horizonte de largo plazo y disciplina para no perseguir lo que subió ayer.